



Al
g
a
i
d
a
a
C

Emulsión Española del Doctor Trigo

Única de España premiada en la Exposición de París 1900 • Medalla de oro en Niza 1901

Preparada con aceite puro, «verdadero, garantizado», de hígados de bacalao de Noruega é hipofosfitos y con ayuda de aparatos movidos á vapor; esta EMULSION es «realmente» tan buena como la mejor extranjera y produce resultados maravillosos en los casos de escrófula, raquitismo, falta de desarrollo en los niños, debilidad general, enfermedades del pecho, etc., etc.

Pedid siempre la **legítima Emulsión del DR. TRIGO**, que se halla de venta en todas las

• • FARMACIAS Y DROGUERIAS DE ESPAÑA • •



AGUAS DE YODO Y LITINA
BURLADA

INCORRUPTIBLES (PAMPLONA)
É INALTERABLES

ESPECIALÍSIMAS PARA EL ESTÓMAGO
HIGADO Y VIAS URINARIAS ASÍ
COMO PARA CURAR LA DIABETES
PREMIADAS EN VARIAS EXPOSICIONES
Y CON MEDALLA DE PLATA
EN LA UNIVERSAL DE PARÍS DE 1900

SIN RIVAL
PARA MESA
SOLAS ó CON VINO

ACTUALIDADES

SEMANARIO ILUSTRADO

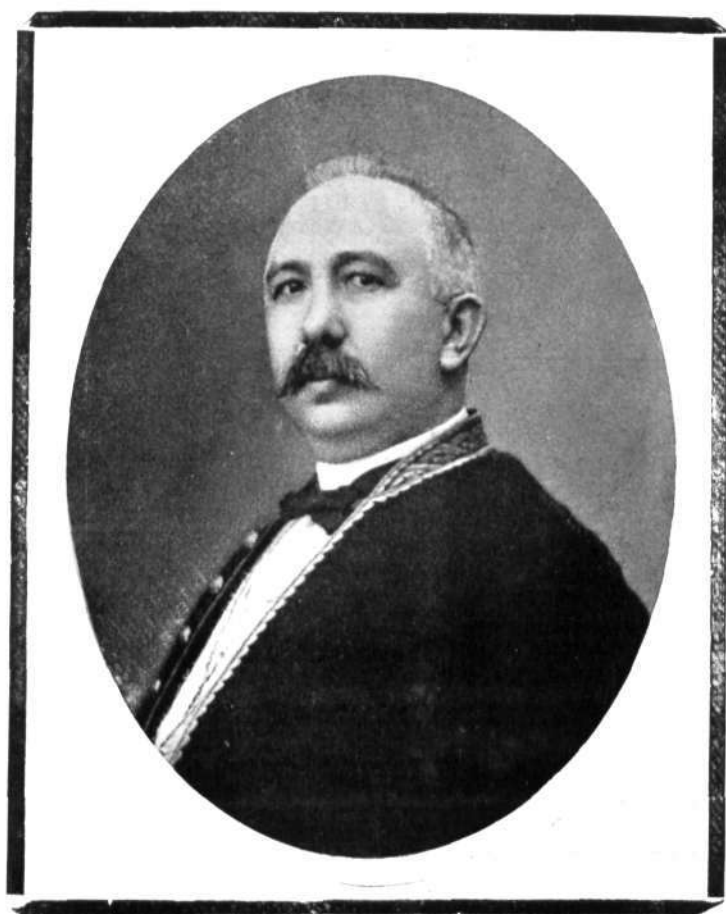
No se admiten suscripciones en Madrid

Trimestre en España, Tánger y Gibraltar.....	2,50 pesetas.
Extranjero, un año.....	25,00 „
Número suelto en toda España.....	0,15 céntimos.

Oficinas: 15, Santa Feliciano, 15, (hotel)

No se devuelven los originales que se nos remitan aunque no se publiquen, ni se pagan cuando no los hayamos solicitado. Advertimos á nuestros corresponsales que á los pedidos debe acompañarse su importe, y que no abonaremos en cuenta los ejemplares sobrantes que nos devuelvan y no se hallen en buen uso

Actualidades

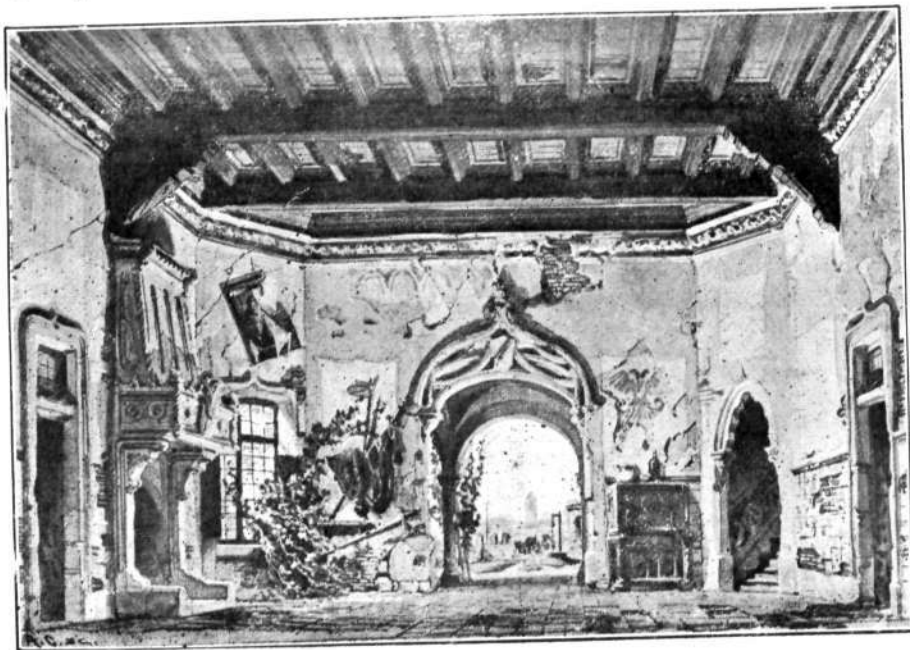


D. GERMAN GAMAZO

15 céntimos.

LA MAYA

Leopoldo Cano, el ilustre autor de *La Pasionaria*, que según declaración hecha por algunos amigos había jurado no volver á escribir para el teatro, amante de la lucha como buen militar, y arrepentido sin



Decoración del primero y segundo acto.

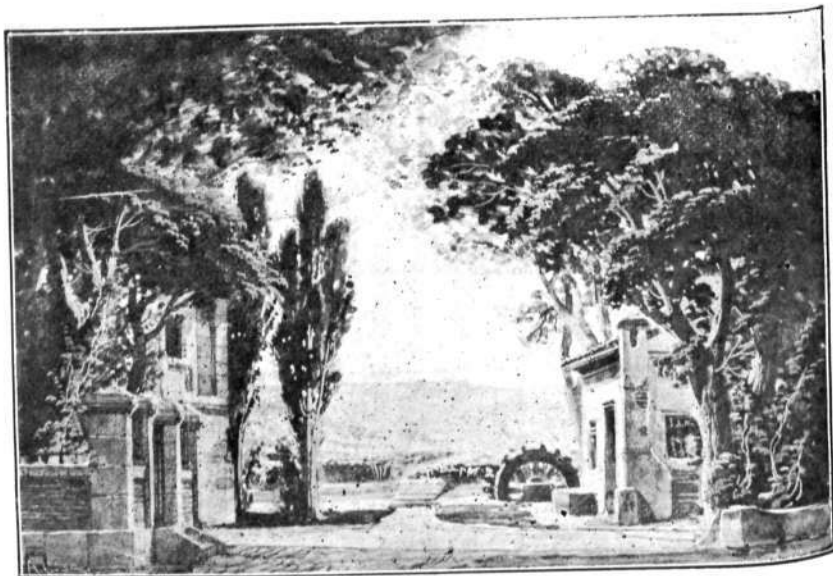
duda de su juramento, ha vuelto á la escena donde tantos y tan legítimos triunfos ha conquistado, con *La Maya*, estrenada en el teatro Español de Madrid el martes pasado y de la que se ha ocupado ya la crítica aunque no con el entusiasmo que era de esperar á juzgar por los calurosos y unánimes elogios que la prensa, tanto de Madrid como de provincias, ha venido tributando á la obra desde un mes antes de estrenarse en Valladolid.

El bombo dado con exagerada anticipación, suele ser siempre perjudicial como en esta ocasión lo ha sido, pues la fantástica y creadora opinión pública que lo ve todo con cristal de aumento, fiada en los elogios, cree hallar en cada obra un monumento literario, llevándose á menudo amargas y terribles decepciones. *La Maya* es un drama anticuado lleno de convencionalismos y en el que la patriotería desempeña un papel muy importante.

Para conmover al público, Leopoldo Cano ha recurrido á resortes muy gastados ya: la patria, la regeración... En boca de uno de los personajes de la obra, saca á relucir la decadaida roja y gualda bandera y ¡claro!, el público aplaude.

¿Qué hijo, por malo que sea, no se entusiasma y conmueve cuando le hablan de devolver la salud á su pobre y abatida madre?

Todos los caracteres de la obra son completamente falsos, pudiendo decirse de los personajes que son muñecos manejados á gusto del autor. Sin embargo, esto puede perdonarse si se tiene en cuenta que *La Maya* ha sido calificada de alegoría



Decoración del tercer acto.

por D. Leopoldo quizá por esta causa. La versificación, como toda la del eminente autor de *Trata de blancos*, es brillantísima, inspirada, vigorosa, abundando en ella frases valientes é imágenes conmovedoras que arrancan justos aplausos de la concurrencia.

Esta vez el poeta ha quedado muy por encima del autor dramático.

El Sr. Cano fué llamado á escena repetidas veces al terminar la representación.

En la interpretación, la señorita Moreno y los señores Thuillier, Donato Jiménez, Manso, y todos, en fin, se portaron como buenos, pues si es cierto que abusaron en algunas ocasiones de los latiguillos y otros recursos mandados retirar hace mucho tiempo, fué porque el carácter especial de la obra así lo requería.

La noche del estreno, el público en masa aplaudió, justo es confesarlo; pero aplaudió al autor de *La Pasionaria*, no al autor de *La Maya*.

Las decoraciones.—Y ya que de *La Maya* se trata, creo un deber mencionar en capítulo aparte, como se merecen, las dos hermosas decoraciones que para esa obra ha

pintado el notable y conocido pintor escenógrafo D. Amalio Fernández, á quien muchos autores, que pasan por ilustres, deben no poco de la grandeza de sus triunfos.

La primera que sirve para el primero y segundo acto, representa el salón de un castillo perteneciente á la antigua nobleza.

Leopoldo Cano en su despacho.

Como puede observarse por el mal estado en que se hallan los muebles, está en ruinas.

La segunda figura un paisaje. En primer término se ven dos casas de campo con arboleda á los costados, y en el fondo una noria y un extenso campo de trigo cuyas espigas, según se va desarrollando la acción, van dorándose poco á poco á los rayos del sol que aparece espléndido en el horizonte al terminar la representación. Es de mucho efecto.

En ambas está admirablemente interpretado el gran simbolismo que encierra *La Maya* y se advierte que el notable artista ha hecho especial estudio de todos los detalles para que su obra resulte completa.

A. S. C.



Escena del acto tercero.



Escena del acto primero



El.—¡Olé por las boquitas es-
piritualistas, idealistas y moder-
nistas!...

ZUÑIGADAS

I

¡Qué estúpida!

A un tal Don Juan sirve Irene,
y hablando de lo que él gasta,
me dijo ayer: «No le basta
todo el dinero que tiene.
¡Lo que llama la atención
por esas calles Don Juan!
Luce un caballo alazán
y un buen traje de Londres
y alhajas muy rebonitas
y, lo que es más asombroso,
un automóvil precioso
tirado por dos jaquitas.»

II

Ortografía refinada

Fin de una carta que á Pío
ha escrito ayer su Asunción:
«Perdona, marido mío,
las faltas de puntuación,
pues no ha venido hoy Soler
(el que enseña á nuestro Blas)
que es quien me suele poner
los puntos cuando no estás.»

JUAN PÉREZ ZUÑIGA.

CANTARES

I

Suplicio no has de encontrar
que haga tanto padecer
como amar á una mujer
que no se puede lograr.

II

Dijeron que con la ausencia
conseguiría olvidarte,
y pensando en tí, morena,
¡me olvidé hasta de mi madre!

III

Te casaste con un viejo
y le extrañó á todo el mundo.
A mí no me extrañó nada:
á buen hambre no hay pan duro

IV

Si me dicen que una vieja
se ha casado con un joven,
al punto hago esta pregunta:
—¿Cuánto tiene ella de dote?

V

Si pidieras al demonio
lo que según dicen, Clara,
le pides á San Antonio,
¡otro gallo te cantará!

A. S. CARRERE.



Ella.—¡¡¡Graciosísimo!!!



ROMEA

A los Salones *Bleu, Rouge, Music-Hall* de que

hace tres años disfrutábamos, han venido á sustituirlos otros que sucesivamente irán apareciendo en estas páginas, pues ACTUALIDADES no es periódico para sólo una clase de lectores, sino que para todos se hace y de todos vive (entiéndase de las modestas tres perras chicas, señores malicio-

También el autor citado ha puesto su firma junto á la de Manuel Casal, jo-

ven animoso que empieza con grandes alientos, en un cuadrilo lírico, nominado *El retrato de Adán*, que agradó bastante, y cuya música, muy bonita por cierto, es original del maestro Orejón.

Entre paréntesis diré que D. Enrique Prieto es, ni más ni menos, que el autor de *El Arca de Noé*, la zarzuela que enriqueció á tantas empresas. ¿No es triste que los teatros madrileños prescindan de un concurso tan importante? Y el espacio de la compañía. C

omo monologuistas, figuran en ella Mariquita Montes, quien posee hermosa voz de contralto que reclama un escenario más espacioso; Hortensia Salado, tiple y actriz que oculta con este nombre otro muy conocido en el arte, y así queda hecho su mejor elogio, y Odilia Iñiguez, que declama con gusto y afición y es, como aquellas, muy aplaudida.

De coupletistas hay una que vale por muchas. «Marquissette» se apellida, y baste de-

cir que hace un año que actúa en los salones madrileños.

Al frente del cuerpo coreográfico, figura el maestro Ramos, artista correcto y sin afeminación, cuya escuela sigue su esposa Encarnación Martínez, bailarina notable; merece nombrarse otra que no lo es menos y á quien se ovaciona todas las noches: Rosario Acosta.

De propósito dejo para final á «Bella Belem», en quien creímos ver primero una mujer hermosa que baila el tango «picarescamente



Adolfo Pacios.

sos.) En ROMEA se cultiva ese género mixto en el que, cada sección de las del programa, la constituyen monólogos ó pantomimas, «chansonnets» y baile con «circunstancias.»

Para esta clase de espectáculo cuentan con elementos valiosísimos, y además el carácter emprendedor del arrendatario D. Adolfo Pacios, en el que hay que reconocer bondad exagerada de la que han abusado muchos, asegura que por aquel diminuto escenario continuarán desfilando artistas de nombradía. Tiene á su lado el Sr. Pa-



Miguel Egea.



Prieto.

cios á D. Miguel Egea, representante activo é inteligente, que secunda muy bien los propósitos de su amigo.

Entre las obritas estrenadas últimamente, citaré como aplaudidas, una pantomima original de don Enrique Prieto, producción que ha logrado éxito excelente y que lleva por título *La noche de boda*. Un poquito peligroso ¿eh?



Manuel Casal.

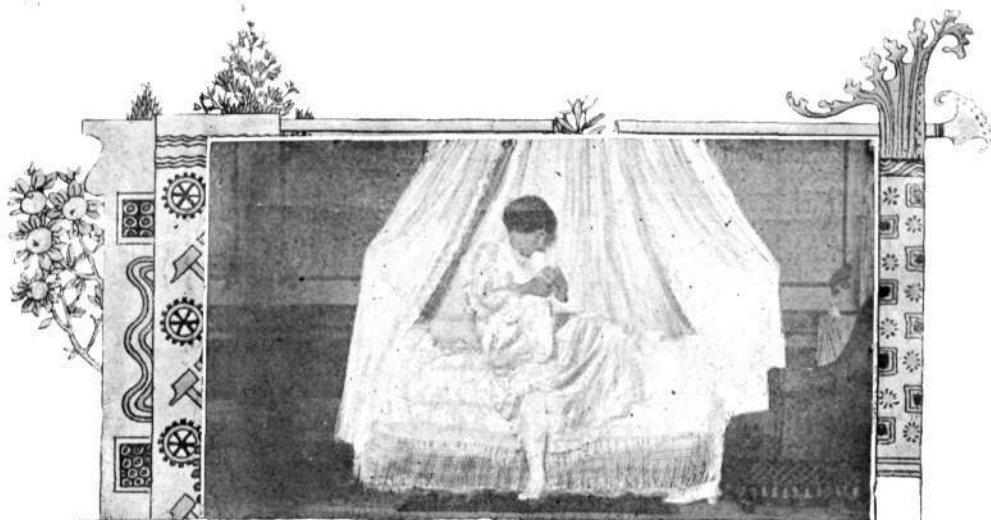


Ramos.



Tango





Handwritten musical score on a page with a decorative border. The score consists of several staves of music, including a vocal line and piano accompaniment. The notation includes various musical symbols such as notes, rests, and dynamic markings.

Key markings and annotations in the score include:

- Tiempo de habanera* (Habanera time)
- 1^{er} ver* (First time)
- 2^a* (Second time)
- fff* (Fortissimo)
- fin* (End)

The score is signed at the bottom right with the name *Jelipia* and a flourish.



María Montes



Sta. Hortensia



Rosario Acosta

te» (¡y tanto!), pero llegó la ocasión y hallamos una artista de la que un director excelente podrá hacer que perfeccione sus intuiciones.

A ella dedica el maestro Orejón, un músico que pone en solfa cuantos monólogos se le presenten, logrando siempre mostrarse inspirado; un tango que con dos fotografías de la artista citada en su cantable «La Pulga,» reproducimos á continuación.

Y no se ofendan los «devotos» que se dan golpes de pecho y devoran con hipócrita actitud en la vista, los primores estéticos de las artistas.

Yo abomino del género, pero sin hacer de ello alarde, lo aplaudo con frecuencia.

«El hombre es débil.»

Para muy en breve prepara la empresa el sensacional debut de la famosa artista Sta. Fatma Bente-Eny, más conocida del público por el sobrenombre de Bella Tunecina, sobrenombre que lleva por su extraordinaria hermosura que le valió el primer premio en el concurso de belleza celebrado Spa.

El debut de esta artista, que se encuentra actualmente en el extranjero cosechando mucha gloria y muchos aplausos, es esperado con gran ansiedad.

C.



Odilia Iñiguez



Encarnación Martíne



Mile, Marjette



EL GUADALQUIVIR

El Guadalquivir no es un río muy caudaloso; su curso no es tampoco de mucha extensión, ochenta leguas á lo sumo; en sus orillas no se han desarrollado grandes acontecimientos históricos; cruza Andalucía de E. á O. desde Lora del Río hasta las aguas de Cádiz por Sanlúcar de Barrameda, sin precipitarse por elevadas montañas y sin formar ruidosas cascadas ni profundos abismos. Es un río manso, tranquilo, sereno, que sólo se presenta amenazador algunos años para los barrios pobres de Sevilla, cuando las lluvias acrecientan las aguas de sus numerosos afluentes.

Y sin embargo, el Guadalquivir tiene celebridad universal; su nombre genuinamente árabe suena en los oídos como una caricia soñada y los que le han visto una vez no lo olvidan nunca. Es que el poético río riega la región más hermosa de Andalucía y pasa por Sevilla; en esto consiste todo el misterio de su grandeza.

Sevilla es una sultana cobijada en manto azul resplandeciente y á cuyos pies se extiende una alfombra de esmeraldas serpenteada de plata. El Guadalquivir cruza la ciudad con la rapidez de una flecha, atraído por el inmenso Océano que le espera en la bahía gaditana, con las fauces abiertas; por la misma boca donde se aventuraran los atrevidos navegantes fenicios.

Sevilla sin el Guadalquivir sería un desierto sin oasis; el Guadalquivir sin Sevilla, un monarca destronado. La ciudad y el río se completan, se abrazan, se funden en un beso; son dos amantes que morirían, ausentes uno del otro.

El río canta á la ciudad un poema alegre y tierno á la vez; le habla de mujeres hermosas de ojos sombríos y cabellos negros; le recuerda á los valientes caballeros en inolvidables torneos; le dice que el sauce inclinándose á su peso llora todavía al poeta de las rimas; y bajo, en voz muy baja, como una murmuración, trae á su memoria fúnebres inquisidores, autos de fe, horribles sacrificios y tormentos crueles.

¡Oh! ¡Dicen tantas cosas las aguas! ¡Es tan bello y tan conmovedor el lenguaje del río!

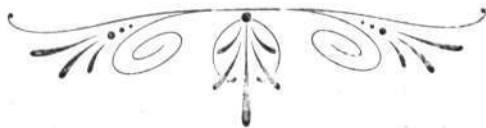
Asomáos una noche de luna al puente de Triana; prestad atención al suave burbujeo de las espumas y escucharéis la conversación indiscreta y amorosa del Guadalquivir á Sevilla; hasta las escamas de plata que producen los reflejos de la luz celeste asemejan miradas de seres invisibles.

Dos figuras, casi legendarias, surgen en la imaginación, excitada por el vaho lujuriente del río; el rey D. Pedro y D. Juan de Mañara; los dos hombres á quienes el vulgo celebra por sus aventuras amorosas; los dos neuróticos envueltos en incontables tradiciones; el monarca infortunado, *cruel y justiciero*, y el orgulloso aristócrata, infame ladrón de honras, que fundaba un hospital para sus víctimas....

Y van apareciendo después el rey Santo y el rey Sabio; las épocas de esplendor y las épocas de desgracia; un verdadero libro de recuerdos en el que se mezclan lo triste y lo cómico, y donde surgen, lanzando una mueca graciosa y alegre, las caricaturas de Rinconete y Cortadillo.

Entre tanto las aguas siguen su marcha, deslizándose murmuradoras bajo los arcos del puente, y á lo lejos, hendiendo el espacio, la airosa torre de la Giralda eleva sus flechas á las nubes, como un muezzin suplicante que invocara al Profeta.

J. PÉREZ GUERRERO.

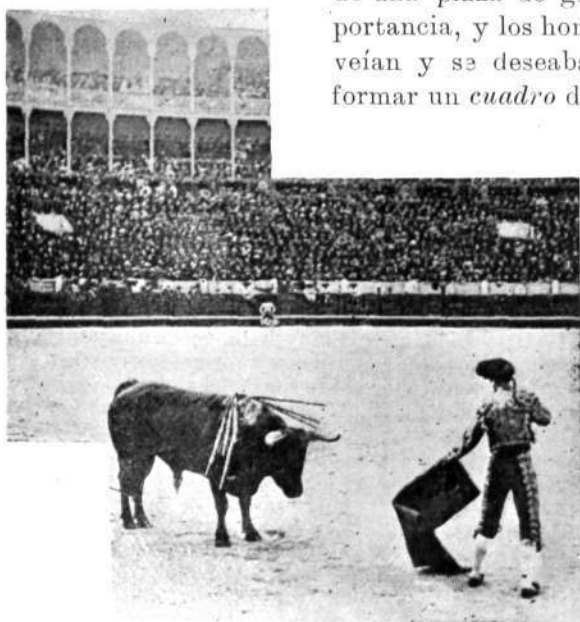




Francisco Montes (Paqueiro.)



Pues señor... (empezaremos como suelen empezar todos los cuentos de reyes, hadas, etc., etcétera) este era un empresario que viajaba por la línea del Mediodía, acompañado de un factotum, apoderado, ó como quiera llamarse, en busca de toreros para formar el cartel de una plaza de gran importancia, y los hombres se veían y se deseaban para formar un *cuadro* de perso-

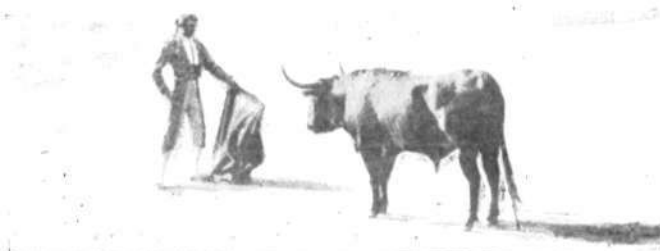


nal importante, que pudiera responder al publico exigente, pero que no tuviera muchas exigencias; es decir, que lo que deseaban Niembro y Jimeno, pues de ellos tratamos, eran... unos toreros de lance, ó como si dijéramos, usados.

—Anda, niño—decía en Sevilla una *gachí* de esas que quitan *er sentío*—no seas *malage* y aséccate ar seño ese, que quí toreros.

—¡Quita d'ahí! ¿Pa qué quies que m'aserque, si á mí no me conose naide en denguna parte?

¿Que quién hay contratado para el abono? Pues... el de la *gachí* de que hacemos referencia. Es decir, que la plaza de Madrid se queda convertida en la de un *villorrio*. Dice un axioma vulgar que «los úl-



timos serán los primeros», y á eso se han atenido, seguramente, los empresarios que rigen los destinos de la plaza madrileña; pero... francamente, yo creo que á ese cartel le hace falta una primera figura, que yo me atrevería á señalar... porque ya se ha echado de menos este año; pero que si lo digo se van á creer que llevo el tanto por ciento, y ante ese temor... vade retro:

..

De modo que según los últimos informes recibidos, tenemos para el abono próximo á Conejito, los Bombas, Montes, Quinito, Machaquito y Lagartijo, alternativa de Saleri, que según nos aseguran, ya habrá aprendido á entrar á matar en dicha época, por más que dicen también, y de antiguo, que «al corazón no se le



manda», y me parece que el Saleri, como torero, está en muy buen lugar; pero como matador... «ó no tiene corazón, ó será de bronce ó peña», como dijo el otro; en fin, ¡ojalá me equivoque! y ¡ojalá nos resulte buena la temporada del próximo año.

Porque estamos acostumbrados á hacer castillos en el aire con los bombos que la prensa anticipa, para luego llevar la más completa de las decepciones en el instante en que vemos en la arena un *chotillo* con el que se ensaya uno de nuestros más conocidos *maletas*...

El de los estoques.



LA DOLORA



Enrique López Marín.

Con este título se estrenó en el teatro Lara, hace pocos días, una comedia en un acto que, inspirándose en un cuento alemán, escribieron Enrique López Marín y Juan José Cadenas, autores en quienes ya el público aprecia un hábil conocedor de lo que el teatro es (para eso vive entre bastidores y bambalinas) ven el primero, y un poeta correcto é inspirado en el segundo. Con tales aptitudes han logrado ambos hacer una obrita en la que abundan las situaciones de «efecto» y logran excitar la hilaridad y desprendiéndose del conjunto un ambiente poético que hace aún más agradable aquella. Que los autores fueron llamados á escena; que Nieves Suárez y que Santiago, hicieron prodigios en sus papeles (pues llevan ambos el peso de la obra) y que la Alba y Barraycoa cumplieron, como saben hacerlo, de eso ya se ha ocupado la prensa diaria y se hace inútil la repetición. — C



Juan J. Cadenas

TOLSTOI

El telégrafo transmite la noticia, que niegan algunos periódicos, del fallecimiento del insigne escritor ruso que con sus admirables obras expuso tendencias magistralmente desarrolladas, provocando discusiones en el mundo de la literatura.

Con objeto de propagar mejor sus filosofías, las disfraza con el aspecto de novelas y así «Mi confesión», «Recuerdos de Sebastopol», «La sonata de Krentzer» y tantos otros maravillosos volúmenes son traducidos á todos los idiomas é infiltran en las sociedades nuevas y regeneradoras tendencias.

Su ideal es la abolición de las miserias humanas, buscando siempre el bien y la dicha de la humanidad, la destrucción de la hipocresía reinante.

Las teorías de Tolstoi promovieron hace poco en Rusia un verdadero alboroto escolar del que supimos algo por las correspondencias particulares que nos dirigieron, pues la prensa estuvo sujeta á rigurosa censura respecto á este asunto.



LAMPARILLAS

A las personas no se las estima por lo que valen, sino por lo que se hacen valer.

Toda virtud es incondicional.

El hombre se pasa la mitad de su vida buscando la mujer que ha de hacer su felicidad; y la otra mitad arrepintiéndose de haberla encontrado.

En amor, las eternidades suelen ser de quince días.

Hay algo mucho peor que un hombre malo: una buena suegra.

En amor, el absurdo es dogma.

He observado que muchas mujeres acuden á Dios cuando ya el diablo las ha dejado de la mano.

Jamás pidas dinero para comprar pan, porque no encontrarás quien te lo dé; pídelo para vicios y verás como nadie te cierra su bolsa.

MANUEL SORIANO

VARIEDADES

DE SOCIEDAD.—EL BOSTON

Este es el baile de moda hoy más que nunca. En París se le ha preferido durante el invierno último á todos los demás, incluso los de nueva invención, que han tenido una vida tan efímera como grande fué el entusiasmo que despertaron al principio, y las reseñas de todas las matinées dadas en París mismo y en los balnearios durante el verano, dicen que también en la estación calurosa, el Boston ha imperado.

Es, pues, de toda oportunidad la publicación á que consagramos hoy esta página.

El baile moderno es menos un baile que un deslizamiento, que un ágil balanceo del cuerpo y de los brazos, que un lento pasco ondulado y ritmado; el baile moderno se resume en uno solo: el Boston. Todos los demás han desaparecido ó se han refundido en él; ahora se «bostonea» la polka, la mazurka, y hasta la cuadrilla. Y ya no se trata del vals de otras épocas, tieso, rápido y sacudido, de tiempos bien marcados y pasos netos: el que bailaba así se sofocaba pronto, y apenas podía conversar; ahora se conversa al son de una música suave que no obliga á brincar ni á agitarse. Establecer la teoría del Boston es cosa im-

posible, pues éste no es un baile realmente original y que tenga sus reglas propias, sino una mera deformación del antiguo vals.

Cada profesor tiene, pues, su método de enseñarlo. El Boston se compone de pasos deslizados, alternados, hacia atrás, hacia adelante, á la derecha, á la izquierda.

Comprende tres pasos que corrientes se denominan á los tres tiempos de la medida

y se descomponen, según la explicación que damos debajo de las figuras I, II y III. Si resumimos esta explicación, se verá que da para la bailarina:

1.^a medida.—Paso de bostón hacia adelante, comenzando con el pie izquierdo.

2.^a medida.—Paso de boston hacia adelante comenzando con el pie izquierdo.

3.^a medida.—Paso de bostón hacia adelante, comenzando con el pie derecho.

(Vuélvanse á empezar los mismos pasos hacia atrás, hacia adelante á la derecha ó á la izquierda).

Para el bailarín:

1.^a medida.—Paso de bostón hacia atrás, comenzando con el pie izquierdo.

2.^a medida.—Paso de boston hacia atrás comenzando con el pie derecho.

3.^a medida.

Paso de boston hacia atrás, comenzando con el pie izquierdo (Vuélvanse á empezar los mismos pasos hacia adelante hacia atrás, á la derecha ó á la izquierda).

En cuanto á los cambios de dirección, éstos son de una extrema importancia, por causa de la misma sencillez del paso de Boston y porque dejados á la inspiración de los bailarines, reclaman una gran variedad.

La bailarina debe, pues, obedecer con mucha agilidad á los movimientos de dirección impresos por el brazo derecho de su acompañante. Por lo que se refiere á la postura, es la misma que en el vals ordinario; es decir, el brazo derecho extendido, la mano de la dama apoyada ligeramente sobre la del caballero la mano izquierda sobre el brazo derecho del caballero, el codo un poco alto.

Complemento feliz de esta página de baile, son los lazos y sujetadores en el vestido, porque enseña á las damas la manera de librarse de una incomodidad durante el baile: la de tener levantada y sujeta con la mano la cola de aquel.

El expediente, usual ya en todos los grandes salones de Londres, es sencillísimo:

consiste en una lazada de fuerte cinta que termina en un broche de sólido ajuste: con este broche se agarra la falda en un punto conveniente para que la cola note que el suelo, y se introduce el brazo derecho por la lazada, de modo que de él quede colgada la cola.

La riqueza de la cinta y del broche dependen de la persona.



1.—La lección.—La bailarina desliza el pie izquierdo hacia adelante (primer compás, primer tiempo).



3.—La lección.—Por último, retira el pie derecho delante del pie izquierdo, 1er. compás, 3er. tiempo).



4.—En posición.—Cambio de dirección á la derecha para la bailarina.



6.—Cambio de dirección.—Cambio de dirección á la derecha para la bailarina.



2.—La lección.—En seguida desliza el pie izquierdo delante del pie derecho (primer compás, 2.º tiempo);



5.—En baile.—Continúan los cambios de dirección.



¡Gran invento!

Zotal

REGISTRADO
DE BURGOYNE—LONDRES

Poderoso desinfectante, microbicida é insecticida

NO ES VENENOSO NI CORROSIVO

Con la décima parte de un litro, disuelto en diez litros de agua, cuyo costo no excede de un real, puede desinfectarse un retrete y varias habitaciones, haciendo desaparecer los malos olores y purificando la atmósfera de miasmas perjudiciales á la salud.

En todos los países civilizados que rinden culto á la higiene hacen á diario constante uso del **ZOTAL**, con lo cual evitan el contagio de muchas enfermedades, cuyo origen no está bien definido, pero que tienen por base el descuido en el saneamiento de los locales.

Los principales **Médicos** y **Veterinarios** de Europa recomiendan el **ZOTAL** como el desinfectante más perfecto y eficaz conocido hasta el día.

SE RECOMIENDA LA LECTURA DEL PROSPECTO

Pídase en todas las Farmacias y Droguerías

CONCESIONARIO PARA LA VENTA EN ESPAÑA

J. G. ESPINAR—Laboratorio—SEVILLA



PEDRO DOMECCQ

JEREZ DE LA FRONTERA

CASA FUNDADA EN 1730

REPRESENTANTE EN MADRID

DON JOSE GARCIA ARRABAL

CALLE DE LA MONTERA, 12, 2.º

Puntos de venta de los vinos de DOMECCQ:

Viuda de Levis, Alcalá, 17.
Vicente de Cos, Sevilla, 16.
Francisco de Cos, Almirante, 6.
Agustín Piñero Paseo de Recoletos, 21.
Aquilino San José, Hortaleza, 81.
David Vega, Magdalena, 42.

Cesáreo Alvarez, Barquillo, 3.
Alvaro y Compañía, Alcalá, 35.
Julián Vaguero, Barquillo, 12.
Lázaro López, Viveros de la Villa.
Silvan y Martín, Barriónuevo, 6.
Emilio Suárez, Plaza del Rey, 9.

Y en general, en los principales establecimientos de Ultramarinos y Vinos.